

Volver a los campos de batalla

Luis Alejandro Castellanos Iglesias

**Ponencia para el I Congreso Internacional Historia con Memoria en la Educación
Pamplona-Iruña, 10-12 de noviembre de 2022**

Resumen

La parte estrictamente militar de la historia ha sido relegada, en las últimas décadas, del estudio académico de los **conflictos bélicos** en los centros de enseñanza secundaria. No obstante, esté consolidada en grupos de **recreación histórica** y en revistas especializadas.

En mi trabajo docente he recurrido a los **escenarios bélicos** de la **Guerra Civil Española** de 1936. Esta experiencia ha contribuido a facilitar la comprensión del hecho histórico por parte de mi alumnado, que ha logrado así interpretar mejor la complejidad del proceso histórico.

Volver a los campos de batalla no implica dejar de ir a ninguno de los lados donde ya hemos hecho acto de presencia, como los lugares de represión de la retaguardia, los espacios urbanos o las cárceles y **campos de concentración**. Tampoco implica dejar de hacer uso de las fuentes que nos hablen de lo local, de las minorías o de las propias causas estructurales del proceso histórico.

Volver a los campos de batalla es seguir usando un recurso fundamental que ha dado buenos resultados y satisfacción en mis alumnos y alumnas, y también es ampliar, si cabe, su uso, para **saber más, aprender mejor y comprender con profundidad**.

Presentación

Creo que el gran reto didáctico, como así propone el espíritu de este Congreso, es tratar de salir de los marcos teóricos de referencia actuales cuando estos empiezan a dar síntomas claros de agotamiento, como es el caso del concepto “*memoria*”.

La memoria la puede tener quien ha vivido algo. La puede compartir quien se atreva y quiera hacerlo. Y puede ser una herramienta de construcción de conocimiento científico

histórico cuando aporta lo que otras fuentes no lo hacen o complemente estas otras fuentes, llegado el caso.

Sin embargo, cuando hablamos de un proceso histórico del que no quedan personas vivas del mismo, no puede haber memoria. Hay historia. La conozcamos o no. Lo que nos pueda quedar, en tal caso, es nuestra memoria de quien nos habló de que estuvo, hizo y vivió algo en algún lugar. Pero ya no queda su memoria directa, sino él o ella en nuestra memoria. Y aquí, lo importante de su memoria es que sea ya historia o fuente envasada que termine operando como elemento de construcción de historia.

Además, la memoria puede estar traspasada por ilusiones posteriores, por ideas alimentadas desde flujos diversos o por trabajos de distinta naturaleza, origen y soporte.

La memoria ha servido como base de acciones y de información, de proyectos logrados y otros en marcha, de estímulo y de materia prima para consolidar fuentes y materiales para aprender historia y comprenderla.

Y, ahora, lo que nos interesa, respecto de la Guerra Civil Española de 1936 es, sobre todo, las **conclusiones basadas en el rigor**, el contraste de fuentes y la verdad histórica.

Objetivos generales de la memoria hecha Historia

Quienes aportaron memoria de ese momento, porque aportaron su propia vida a la construcción de hechos históricos, ya hicieron su trabajo. A nosotros nos toca **desarrollar la labor didáctica** del trabajo de la ciencia histórica que tiene entre sus objetivos:

-Consolidar la obra de **transmutación de la memoria que ha habido en fuente histórica** y construcción de **información**.

-**Luchar contra el revisionismo histórico y la actualización de mitos, mentiras y desmemorias** con origen en la Dictadura que impuso el silencio, basado este en el terror, que dio pie a guardar la memoria bajo llave en lo más profundo de la subjetividad encerrada en el aislamiento individual, y que están de moda en esferas determinadas de nuestra sociedad.

- **Trabajar para lograr poner a disposición de nuestro alumnado los mejores recursos** con los que poder construir información histórica que le permite a aquel lograr tener la mejor formación científica y humana posibles.

-**Divulgar** de la mejor manera posible, y con el mayor efecto que seamos capaces de lograr, los **conocimientos adquiridos**, los **procesos históricos comprendidos** y los **lugares** (*de memoria histórica*, vamos a decir para parafrasear el espíritu de este Congreso) **encontrados** a lo largo de nuestra vida, gracias, en muchos casos, a estímulos gestados en nosotros por quienes (nos) compartieron su memoria; es decir, su experiencia vital, que, en muchos casos, supuso poner la vida, la libertad y sus bienes por delante, para jugárselos todos, tratando de hacer, cambiar, mejorar y ser parte de la historia.

Reto

Más allá de este virtual *gran reto didáctico*, yo no veo la necesidad de que haya retos didácticos ni de buscarlos.

Creo que **debe haber trabajo** en las aulas. Trabajo diario y sistemático de análisis en profundidad de los procesos históricos del siglo XX en España. De manera especial, los que nos traen a este lugar y tiempo: La II República, el Golpe de Estado de 1936 y su naturaleza genocida, la Guerra, la Dictadura y, llegado el caso, la *Transición*.

En efecto, la clave de este trabajo está en buscar la mayor **profundidad** posible de análisis, crítica y razonamiento argumentado para lograr las mejores **síntesis** que funcionen como conclusiones válidas que permitan a nuestro alumnado llegar a moverse con destreza en las coordenadas históricas y actuales.

Con esta ponencia **no trato de plantear ningún reto didáctico**. Es más, no quiero emplear la palabra *reto*, que está relacionada con un lenguaje juvenil sumergido en banalidad, frivolidad y ludificación de todos los aspectos de la vida; si bien sea *gamificación* la palabra que esté de moda.

¿Qué hacer?

Al alumnado, en mi opinión, hay que **despejarle el terreno de lo superfluo**, de la complejidad de las formas e introducirle en la profundidad de la naturaleza de las cosas, dentro de su madurez intelectual, tamizada por razón de edad, vivencia y contextos. Y ahí, si tienen que surgir, surgirán los retos. Plantearlos de antemano es jugar a jugar por jugar.

En esta **búsqueda del sentido de las cosas**, de la **naturaleza de los procesos**, de las **lógicas en que estos operan** y de las **características que los definen** es donde hay que integrar la historia propiamente militar, necesariamente imbricada en las causas económicas, políticas y sociales que le dan origen, y en los discursos ideológicos que tratan de definirla, y que suele quedar fuera del estudio académico en los centros de enseñanza secundaria.

Es curioso que tengamos que partir de que, con excesiva frecuencia, la historia militar quede fuera del estudio de los conflictos bélicos.

De igual modo, trato en mi trabajo diario de **no verme encorsetado por los marcos teóricos de referencia actuales**, si estos no son operativos para lograr el objetivo final de **aprender historia** y de acercarse lo máximo posible a la verdad de lo sucedido en el proceso histórico que estudiemos.

En mi trabajo docente trato de **evitar todos los aspectos que actúen como barreras y desánimos**, que son muchos y de origen variado: legislativo, normativo, ideológico, administrativo, etc., y que han llegado a, casi, eclipsar el tiempo real dedicado a la enseñanza de la historia.

La memoria ha sido, en ocasiones, el punto de partida para el estudio de partes concretas de la historia. La memoria de quienes me he ido encontrado en distintos lugares. A veces, en **sitios históricos** que podrían servir hoy como referencias de **lugares de la memoria**.

Sin embargo, ya **no es la memoria lo que me interesa**. Pues esta se ha ido con quienes la desarrollaron y compartieron, y nos aportaron luz, referencias y motivos para trabajar. La memoria, así, ha pasado a ser otra cosa, una vez que ha sido recogida para ser conservada; O se ha transformado en otro fenómeno: un viaje, una serie de fotos, algún vídeo, una charla, un perfil abierto en alguna red social para divulgar conocimiento y patrimonio o para conocer a gente que también busca conocimiento histórico.

De la propuesta de este Congreso de hacer **historia con memoria en la Educación** la palabra clave, para mí, es la historia. Ya no hay memoria directa de los protagonistas de los sucesos históricos en los espacios bélicos de la Guerra Civil Española.

A lo que sí aspiro es a que mi alumnado conserve siempre en su memoria la visita a los campos de batalla. Y que esta haya contribuido en él a la mejor comprensión de los hechos históricos; para lograr así tener la solidez argumental necesaria en el desempeño de sus competencias y compromisos en la sociedad de la que debe ser parte activa. Una memoria

que construya conocimiento operativo eficaz, en la actualidad, y referencias éticas e intelectuales.

Si bien planteo actividades realizadas en *lugares de memoria* en cursos pasados, también quiero exponer un proyecto para este curso académico 2022-23, cuya denominación es *De la memoria a la historia*. Y que pienso coordinar y poner en práctica en el Instituto de Educación Secundaria de Marcilla, Navarra.

¿La historia con memoria?

¿Qué memoria? ¿Qué historia?

La memoria sigue siendo efectiva para los procesos históricos más recientes, como la denominada *Transición democrática*. La memoria de quienes vivieron el golpe de Estado contra el Frente Popular y la II República ya no existe. Se fue con ellos, con ellas, con sus vidas.

La memoria que queda es la nuestra. La de quienes no vivimos el proceso histórico, pero sí conocimos a personas que lo vivieron y que hicieron en nosotros estímulo, ilusión o ganas de aprender, investigar y divulgar los hechos históricos que ellos y ellas sí recordaban.

¿A qué periodo histórico quiero volver?

A la Guerra Civil Española de 1936-39. A sus campos de batalla. A sus restos y vestigios, para sondear, prospectar, interpretar, conocer, aprender, aprovechar los trabajos de rehabilitación y encontrar los vestigios históricos en el estado físico en que se encuentren. Y hacer todo esto con mis alumnos y alumnas.

¿Qué batalla quiero dar?

La de **compartir con mi alumnado** estos espacios y que estos le faciliten la comprensión de los hechos que allí se dieron.

Quiero que el alumnado llegue a desarrollar la capacidad de entender los procesos históricos **combinando la teoría y el conocimiento del espacio** geográfico donde han tenido lugar los hechos.

Y también **la batalla de romper el fetichismo** de la búsqueda de la innovación como un fin en sí mismo que, con frecuencia, es falso, estéril y embaucador. Este fetiche se suele sintetizar en el tópico de las portadas y prólogos de obras que comienzan con: “la historia desconocida”, “los o las grandes olvidados” de no sé qué, “lo que nunca se había contado” y otras técnicas de mercadotecnia que sirven al narcisismo o al bolsillo de quienes convierten todo en mercancía.

Con frecuencia, la historia bélica ha sido desdeñada como un producto de la épica, las narraciones que no explican causas profundas o que no se fijan en las consecuencias que generan.

Sin embargo, todavía hay mucha información interesante y de carácter estructural en lo estrictamente militar de nuestra Guerra Civil. De hecho, creo que por ella pasan todas las líneas maestras para comprender, en su conjunto, qué fue aquello, por qué fue y qué peso tiene en la actualidad.

Es cierto que lo bélico vuelve a estar de moda. Fuera, eso sí, de los centros de enseñanza. Esta moda tiene varios riesgos que hay que enfrentar a lo hora de enseñar y de aprender:

La **banalización** de la violencia.

El **fetichismo** de los objetos.

El **daño** que producen las excavaciones sin permiso y sin sentido científico en áreas arqueológicas.

La **infantilización** de los comportamientos en estos espacios.

La **degradación** en el patrimonio provocada por la *turistificación* descontrolada e irrespetuosa.

La **ludificación**, ejercida en una formación social profundamente hedonista, que pone siempre el disfrute individual, como un apriorismo necesario, por delante de todo, tenga la forma que tenga.

Contra todo esto, también hay que dar la batalla. Una forma de hacerlo es tratar de contribuir a formar jóvenes respetuosos con el patrimonio histórico.

¿Para qué?

El objetivo del proyecto se centra en el desarrollo de la Guerra. Además, en su sentido más estricto, militar, bélico. Y busca principalmente **la conexión con los lugares** concretos de su desarrollo: **los campos de batalla**. Conexión que trato de que establezcan mis alumnos y alumnas con unos espacios físicos que, necesariamente, han cambiado; pero que siguen existiendo, total o parcialmente, en la actualidad.

Esto requiere procesos de análisis, inductivos y deductivos, que permitan ver hoy en día las huellas y vestigios que nos conecten con el hecho histórico.

Es fundamental esto para la comprensión material de la historia. Cuyo mayor problema no es quedar encerrada en las paredes de los centros de enseñanza, sino en un **imaginario débil** que, a través de los procesos asentados de banalización, mitificación y ludificación, convierta en inverosímil la existencia misma del propio proceso histórico.

Es decir, como **hablamos de hechos ciertos**, conectar con los lugares de combate debería facilitar esta conclusión en nuestro alumnado.

En Navarra no hubo guerra. Dijeron. Dicen. ¿Seguirán diciendo?

Claro que la hubo, aunque no se estableciera nunca en ella un frente de guerra, por la peculiaridad del desarrollo de los acontecimientos históricos y de las correlaciones de fuerzas en los mismos. Aquí venció de manera tajante el golpe de Estado y el terror que lo identificaba.

No pudo llegarse a establecer un virtual espacio defensivo de contención de la sublevación golpista en El Carrascal, por parte del comandante de la Guardia Civil, Rodríguez Medel. En Rochapea y Tudela los disparos no fueron suficientes para generar una correlación de fuerzas equilibrada. La voladura del puente de Endarlatsa no frenó a la columna rebelde que iba hacia Guipúzcoa, y que tomó el camino de Oyarzún monte a través.

Hay un abundante patrimonio para hacernos una idea de lo que pudieron ser estos años y procesos históricos en Navarra. Patrimonio que sirve como recurso didáctico y que se traduce en:

1. **Rutas urbanas** por Pamplona, Tafalla y Estella-Lizarra, por poner tan solo tres lugares referenciales de la Navarra de 1936, la del Golpe, la represión y la guerra. Sí, la de la Guerra sin frente de guerra en su suelo.
2. Fuerte de **Ezkaba**.
3. **GR-225**. La Fuga del Fuerte.
4. Búnkeres del *Plan Vallespín y Línea P*. Navarra tiene una grandísima concentración de núcleos de resistencia de estas infraestructuras, ligadas a la Dictadura, y que se traducen en la mayor densidad de toda la frontera pirenaica. Este patrimonio nos liga, igualmente, con el desarrollado, por parte del III Reich, en la costa atlántica europea, sobre todo francesa, del conocido como *Muro del Atlántico*. Suponía el intento del imperialismo alemán nazi de fortificar con búnkeres, de distinta naturaleza, todo su flanco oeste en las zonas ocupadas. Hoy, se ha desarrollado en este patrimonio un importante trabajo de recuperación material y de puesta en valor. Especialmente, en Francia.
5. Lugares de la memoria: espacios de asesinatos convertidos en lugares de recuerdo y reflexión. *El Parque de la Memoria* de Sartaguda es el gran referente. El de Lizoain es otro más, y más reciente, a tener en cuenta.

Pero, ninguno de los recursos anteriores fue parte de un campo de batalla. Por esto mismo, hay que salir de Navarra para poder comprender, entre otros aspectos, la importancia militar que tuvo Navarra. En concreto, la de las unidades militares sublevadas en ella, las fuerzas paramilitares ligadas a las anteriores y el conjunto de los elementos que partieron de aquí para combatir en los frentes de guerra de toda España.

Seguir el rastro del Requeté

Elgeta/Elgueta, en el Frente de Vizcaya:

Si bien es una localidad guipuzcoana, fue parte del frente vizcaíno. Elgeta ofrece un buen escenario. El que se desarrolló en el invierno de 1936 y 1937, en los Intxortas. Allí se estableció el frente de guerra, que no se rompió hasta la primavera de 1937.

Esto nos permite reflexionar sobre los tiempos de la guerra. Los tiempos atmosféricos y cronológicos.

Permite entender los conceptos de la ofensiva, la defensa, la fortificación y la contraofensiva.

Se puede analizar la importancia, en un conflicto, de llevar la iniciativa.

Analizamos el papel del Frente Norte, su conexión con el resto de España, la tipología de efectivos, su número, su correlación de fuerzas.

Tenemos en cuenta su relación con la ofensiva en Vizcaya, el Cinturón de Hierro, la defensa de Bilbao, las visiones sobre la misma y los movimientos en otros escenarios de combate para descomprimir la presión sobre este lugar.

Esta experiencia se llevó a cabo, hace unos años ya, con el alumnado del curso de Preparatorio para acceso a ciclos de grado superior del Centro Integrado Politécnico de Estella-Lizarra.

Para desarrollarla, se comienza con la toma de contacto con el Museo y Centro de Interpretación de los Intxortas, en Elgeta. Las maquetas nos permiten hacernos una idea de lo que vamos a ver y de la importancia que tuvo el lugar.

Visita con guía a las trincheras rehabilitadas, donde se desarrolla un homenaje y recreación histórica anuales, con varias ediciones a sus espaldas.

Valoración muy positiva del alumnado, por escrito.

En el Frente de Aragón: Sierra de Alcubierre.

En la localidad oscense de Robres disponemos del Centro de Interpretación de la Guerra Civil en Aragón, CIGCA. Este nos permite, además de los recursos de sus instalaciones, acceder a una guía para una:

Visita a la Ruta Orwell, en la Sierra de Alcubierre.

Y también nos facilita la conexión para que se nos realice una entrevista en la prensa local de Monegros.

La experiencia se llevó a cabo con el alumnado del curso de Preparatorio del CIP Tafalla.

Valoración del alumnado: muy positiva, por escrito.

Proyecto para este curso:

De la memoria a la Historia

Es el proyecto, recientemente presentado al Claustro del IES de Marcilla, donde ejerzo la docencia, que quiero desarrollar, durante este curso, haciendo uso de lo aprendido en las experiencias previas de visita a espacios bélicos con alumnado.

En realidad, el Proyecto cuenta con **cuatro ejes de actuación:**

1.- De relación institucional: ***Red de escuelas con memoria***, del Instituto Navarro de la Memoria. Que nos permita tener al alcance los recursos de este organismo y participar en sus actividades.

Exposiciones, ya gestionadas:

De Badostáin a Berlín Oriental. Las Hermanas Úriz Pi.

Fronteras de Hormigón. Esta sí, directamente relacionada con espacios bélicos. En este caso, internacionales. Muro del Atlántico del III Reich y su relación con el exilio español.

2.- Trabajo de **historia local**, ligado al concepto de memoria histórica.

3.- Eje de **trabajo teórico**, en torno a los límites del concepto ***memoria***.

4.- ***Una semana al frente:*** proyecto *immersivo* para comprender la geografía bélica de la Guerra Civil en el entorno próximo, y no tan próximo, a Navarra.

La planificación básica de este cuarto eje implica la búsqueda de espacios bélicos donde desarrollar los conceptos y marcos teóricos vistos en el aula, ampliándolos y poniéndolos en el contexto geográfico.

Recursos, contenidos y objetivos

1^{er} día: Huesca-Tierz.

Saso de Tierz.

Análisis de los conceptos y procesos básicos de organización y militarización de las unidades antifascistas: Milicias del POUM, División Lenin, 29ª División.

Visita a los vestigios, tanto a los abandonados como a los rehabilitados.

Análisis del campo de confrontación.

Visita a Tierz: Hospital de sangre del POUM: comparativa de foto de época – actualidad.

Visita a la ciudad de Huesca: visión del campo de batalla y de la tierra de nadie desde el otro lado.

2º día: Tardienta – Robres:

Tardienta: Posición de Santa Quiteria.

Vanguardia de las milicias antifascistas.

Análisis de conceptos: *golpe de mano*, vanguardia, retaguardia.

Interpretación del espacio.

Valoración del eje viario Zaragoza-Huesca como línea (difusa) del frente.

Robres: CIGCA. Tfno.: 974 57 00 90. Con guía para:

-Ruta Tres Huegas: Carretera A-129, km. 33,5: acceso a zona de vivac, actualmente rehabilitada, de las tropas rebeldes.

Observación y análisis del espacio, que dispone de los siguientes elementos característicos de este tipo de lugares: puesto de mando, abrigos de descanso, cocina, aljibe, refugio, observatorio, trinchera y ramales para la comunicación entre la retaguardia y las defensas activas del área.

Estudio de la relación entre **táctica y estrategia**.

-San Simón: Observación y análisis de los **elementos simbólicos** del monolito conmemorativo de la batalla de san Simón: leyenda, cruz latina, yugo y flechas y Cruz laureada de San Fernando. 699 m.s.n.m. Análisis y conclusiones de la relación entre la facción sublevada del Ejército y la Falange Española de las JONS.

Análisis: caracterización del paramilitarismo y su supeditación al mando militar e integración en el aparato del Estado paralelo sublevado.

El concepto de *memoria*, a través de los hitos simbólicos en los espacios referenciales. Esta batalla local y táctica tuvo su impacto mediático en la época, lo que contribuyó a su difusión y a la prolongación del recuerdo.

Relación de esta zona con Navarra, a través del Tercio Sanjurjo.

-Ruta Orwell: Montes Pucero e Irazo. Carretera A-129, Leciñena-Alcubierre, km. 34,6: acceso al camino que sube a la posición defensiva del Monte Irazo.

Relación del escritor con la Guerra.

Análisis del **internacionalismo** y la internacionalización de la guerra.

Similitudes y diferencias fundamentales entre la España leal y sus múltiples aliados y la facción sublevada y sus conexiones internacionales.

Observación de los elementos propios de un asentamiento fortificado: trincheras y ramales de comunicación, pozos de tirador, observatorios, abrigos, zona de vivac, alambradas, etc.

Las rutas se pueden hacer, según los medios disponibles, con la totalidad del grupo o dividido este en varias unidades que hagan, al mismo tiempo, distintos recorridos.

Ampliación de actividades:

-Búnker de Lanaja, Huesca: Carretera de Cantalobos, a unos 200 metros del desvío de la A-129.

Visualización del **emplazamiento para ametralladoras** y fusiles ametralladores.

Análisis de la **importancia del arma automática** en la defensa en la GCE.

Estudio del Frente de Aragón: temporalización de su origen, mantenimiento y caída. Reflexión sobre **el ser de las localidades de frente** de guerra. Lanaja permanece en territorio leal republicano, hasta marzo de 1938.

Retener esta fecha para relacionarla con visitas posteriores, tanto si es en Tarragona, ligada a la Batalla del Ebro, como si fuera en Valencia, en relación con la llegada al

Mediterráneo de las fuerzas sublevadas, con las tropas navarras en vanguardia, la **Línea XYZ** y la ofensiva franquista sobre Valencia y su fracaso.

Análisis de terminología: ¿el búnker, o búnquer, es un término correcto?

Ver materiales de construcción, claves para soportar una zona fortificada con ciertas garantías de éxito: hormigón armado. Comprender su relación con las armas de artillería y aviación.

Entender que la aviación y la artillería pesada son claves en las operaciones ofensivas para romper los frentes de guerra y desarrollar las tácticas de combate de este momento histórico.

Lanaja dispone de una estructura de hormigón armado, a modo de fortín con observatorio en un área de hemiciclo (180°).

Comprensión de la **Línea Lenin**: funcionalidad, origen del término, comprensión de la subjetividad política de sus defensores.

Entender la lógica y la relación entre posiciones locales y líneas de área. En este caso, las localidades de Marcén, Poleñino y Lanaja.

-Refugio antiaéreo de Monegrillo, Huesca: refugio antiaéreo. Seguimos repasando, repensando y aclarando las funciones del elemento anterior.

3^{er} día: Línea del Cinca: Monzón (posiciones y Centro de Interpretación): visita guiada (C.I.Monzón – GRIEGC) o libre, desarrollada por mí.

Visitas a Selgua y Castejón del Puente.

4^o día: Tarragona, escenarios de la Batalla del Ebro. *Espais de la Batalla de l'Ebre*, ente vinculado a la Generalitat de Catalunya. Corbera, C/ Freginals, 18.

Tiene una buena página web: www.batallaebre.org y una ágil cuenta en la red social Instagram, @comebe1938.

Oferta visitas guiadas, con dos recorridos principales:

- a) **Tour de la Batalla de l'Ebre.**
- b) **Tour Corbera d'Ebre, Epicentro de la Batalla.**

Las formas de contacto son a través de:

Correo electrónico: info@batallaebre.org

Llamada telefónica: 977 42 15 28.

Para desarrollar las actividades programadas en esta área contaremos con los recursos de ***Comebe 1938***, un ente público que tiene por objetivo la recuperación de la historia y la memoria de la Batalla del Ebro.

Cuenta con **cinco centros de interpretación**:

- 1.- C.I. Hospitales de Sangre.
- 2.- C.I. Soldados en las trincheras.
- 3.- C.I. Voces del Frente.
- 4.- C.I. Internacionales en el Ebro.
- 5.- C.I. 115 días.

También, con una lista larga de espacios históricos:

- 1.- Estación de Bot.
- 2.- Trincheras de Berrús.
- 3.- Cuatro Caminos.
- 4.- Campamento del XV Cuerpo de Ejército.
- 5.- Los Barrancos.
- 6.- Refugio antiáereo de Flix.
- 7.- Las Casas Caídas.
- 8.- Búnquer de los Regueros.
- 9.- Fuerte de Milet.
- 10.- Pueblo Viejo.
- 11.- Trincheras de la Punta del Duque.
- 12.- Coll del Moro.
- 13.- Fuerte d'en Blario.
- 14.- La Bassa.

15.- Mirador de Sant Josep.

Así, como dos memoriales: a) Cota 705 en la Sierra de Pàndols, y, b) el Memorial de Camposines.

Son demasiados recursos para la visita de un día. Pero, suficientes para cubrir nuestras necesidades de analizar la mayor batalla de la Guerra Civil y para obtener conclusiones.

Así, podremos:

Comprobar la forma de **rehabilitar lugares** de guerra.

Visitar **poblaciones que fueron destruidas** y abandonadas, en el estado en que quedaron por el resultado de la acción histórica.

Ver la que, seguramente, es la acción administrativa más amplia para insertar espacios de la Guerra Civil en la divulgación histórica.

Poder hacer uso de la **documentación** disponible en el programa pedagógico del *Comebe 1938*, mediante petición al siguiente correo electrónico: info@batallaebre.org , como es la publicación titulada *Portes de la memoria: La sanitat a la Batalla de l'Ebre*.

5º día: Opciones:

- a) **Almenara**, Castellón: visita con guía del centro de interpretación de los vestigios militares que hay en la región, denominado *Centre XYZ Almenara*, con el que mantengo relaciones de comunicación a través de *Instagram* (@centrexyzalmenara) y el correo electrónico (centrexyzalmenara@gmail.com). Su teléfono es 620 55 74 71.

Este Centro ofrece un servicio específico para la enseñanza secundaria. Así lo dice en la red social *Instagram*:

“¿Eres docente de secundaria y estarías interesado en visitar el Conjunto Memorial de Darrere del Castell con tu alumnado?

¿Te gustaría que tus alumnos y alumnas conocieran, a través del patrimonio y los diarios, cómo vivieron los soldados y la población civil uno de los episodios más importantes de la Guerra Civil?

Contacta con nosotros para concertar tu visita a la Línea XYZ en Almenara, totalmente gratuita y explicada por una historiadora”.

La actividad dura tres horas, aproximadamente, y comienza en los graderíos de la *Plaça de la Constitució* de la localidad.

La visita a esta zona tiene relación con el búnker de Lanaja y la caída del frente aragonés, en marzo de 1938. Es en Vinaroz, a unos 100 km al norte de Almenara, donde se rompe la España leal en dos bloques territoriales, tras el desmoronamiento del Frente de Aragón.

Análisis de esa ruptura con las visitas previas.

Comprensión del **protagonismo de la Línea XYZ** para frenar el avance sublevado, una vez que este bando llegó a la costa del Mediterráneo.

Entender el **papel de las tropas navarras** en todos estos movimientos. Actúan, en gran medida, como tropas de choque, de vanguardia, en primera línea.

- b) **Belchite**, Zaragoza: localidad destruida. El nuevo Belchite es, en origen, un poblado de colonización.

Las gestiones para la visita guiada se harán a través de la Oficina de Turismo de esta localidad, ubicada en la calle Becu, 2.

El teléfono de contacto es 976 83 07 71.

Belchite es, en sí misma, una **categoría bélica**. Es el nombre de una batalla urbana, de desgaste extenuante, no estratégica y que concentra recursos enormes. Nos permite analizar a las **Brigadas Internacionales** y relacionarlas con su papel en el Ebro, y que ya hemos podido haber visto en nuestra *actividad inmersiva* anteriormente.

Podremos visibilizar las consecuencias de la guerra en el espacio físico urbano.

Desarrollaremos el concepto de lucha *cuerpo a cuerpo*.

Valoraremos la capacidad de sacrificio de los beligerantes.

Haremos una comparación crítica entre los conceptos militares de la táctica y la estrategia.

En conclusión

Aragón entero, con extensión hasta el Mediterráneo por Levante y con la profundidad del Ebro, hasta Tarragona, es un **marco idóneo** para el desempeño de esta misión: conocer directamente los espacios bélicos de la Guerra Civil, que puedan dar credibilidad al

proceso histórico. Y que este esté **imbricado en los procesos de aprendizaje** de nuestro alumnado, que se lleven a cabo entre el aula y el espacio físico histórico.

Es fundamental contribuir a verificar la historia, haciendo uso de fuentes variadas.

También lo es **intuir, ver y saber interpretar los testigos materiales** que quedan en el territorio.

Es positivo el contacto con guías que, como en el caso del GRIEGC, son además arqueólogos, o han desempeñado labores de esta naturaleza. El alumnado tiene que **entrar en contacto con los profesionales** que aportan información sobre la base del estudio directo del campo de la acción histórica.

Es estimulante **plantear esta actividad compleja** que contribuya a romper el marco estrecho del aula. Que trate de **poner**, con su planteamiento, **en crisis el marco educativo, con la contradicción** que se abre, permanentemente, entre la voluntad y el deseo, por un lado, y la rutina y el orden existentes, por el otro. Un marco educativo que pregona las buenas nuevas de la innovación pero que impone la desilusión de los límites. Los **límites económicos** de que no haya dinero para nada un poco ambicioso; los **límites temporales** de que las salidas de campo no puedan rebasar el tiempo diario de clase, y los **límites intelectuales** de operar solo en la fantasía de la ilusión desilusionante: plantear pero no desarrollar y plantear a coste cero.

Los objetivos de esta propuesta *immersiva* de **una semana al frente** son de perfil bajo. No son ambiciosos. Se sintetizan todos ellos en **descubrir, aprender, comprender e integrar** en las vidas, de quienes vivan esta experiencia, las relaciones necesarias entre el espacio y la historia y entre esta y el presente.

Se busca, fundamentalmente, el desarrollo de la **capacidad personal en la intervención colectiva en todos los asuntos que tengan que ver con el bien común.** Y para ello, siempre, necesariamente, hay que tener una perspectiva histórica clara. De manera

especial, de los momentos, hechos y procesos históricos que marcan, hasta determinarlos, las vidas, fenómenos y procesos sociales actuales.